

JESÚS Y NICODEMO

Base Bíblica: Juan 3:1-15

- Jn. 3:1 Había un hombre de los fariseos, llamado Nicodemo, prominente entre los judíos.
2 Este vino a Jesús de noche y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede hacer las señales que tú haces si Dios no está con él.
3 Respondió Jesús y le dijo: **En verdad, en verdad te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios.**
4 Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo ya viejo? ¿Acaso puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?
5 Jesús respondió: **En verdad, en verdad te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios.**
6 **Lo que es nacido de la carne, carne es, y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.**
7 **No te asombres de que te haya dicho: "Os es necesario nacer de nuevo."**
8 **El viento sopla donde quiere, y oyes su sonido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.**
9 Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede ser esto?
10 Jesús respondió y le dijo: **Tú eres maestro de Israel, ¿y no entiendes estas cosas?**
11 **En verdad, en verdad te digo que hablamos lo que sabemos y damos testimonio de lo que hemos visto, pero vosotros no recibís nuestro testimonio.**
12 **Si os he hablado de las cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os hablo de las celestiales?**
13 **Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, es decir, el Hijo del Hombre que está en el cielo.**
14 **Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que sea levantado el Hijo del Hombre,**
15 **para que todo aquel que cree, tenga en Él vida eterna.**

Introducción. - Nicodemo era fariseo y miembro del concilio (llamado Sanedrín), un grupo de líderes religiosos. Muchos de ellos estaban celosos de Jesús porque socavaba su autoridad y rebatía sus puntos de vista. Pero Nicodemo indagaba y creía que Jesús tenía respuestas.

¿Qué sabía Nicodemo acerca del Reino? Por las Escrituras sabía que Dios lo regiría, que lo restauraría en la tierra y que pertenecería al pueblo de Dios. Jesús reveló a este religioso fariseo que el Reino sería para todo el mundo (*Juan 3:16*), no solo para los judíos, y que Nicodemo podía pertenecer a él si personalmente nacía de nuevo (*Juan 3:5*). Este era un concepto revolucionario: el Reino es algo personal, no de una nación o de una raza, y para entrar en él se requiere arrepentimiento y renacimiento espiritual. Jesús más tarde anunció que el *reino de Dios* está en el corazón de los creyentes mediante la presencia del Espíritu Santo (*Lucas 17:21*). Su pleno cumplimiento será cuando Jesús regrese a juzgar al mundo y destruya para siempre al maligno. (*Apocalipsis 21; 22*).

El nuevo nacimiento se puede producir solamente por medios espirituales. ¿Cuáles son esos medios? El Espíritu (*Juan 3:6; 6:63*) y la Palabra de Dios (*1Pedro 1:23; Santiago 1:18*). El «agua» en el versículo 5 se refiere al nacimiento físico (todo bebé «nace del agua»), lo mismo que Nicodemo mencionó en el versículo 4. Una persona nace de nuevo cuando el Espíritu de Dios usa la Palabra de Dios para producir fe e impartir la nueva naturaleza cuando la persona cree. El Espíritu por lo general usa a un creyente para darle a otra persona la Palabra (*1Corintios 4:15*), pero el Espíritu es el único que puede dar vida.

Jesús explicó que no podemos controlar la obra del Espíritu Santo. Él obra de maneras imprevisibles o incomprensibles. Así como uno no pudo controlar su nacimiento físico, tampoco podrá controlar su nacimiento espiritual. Es un regalo de Dios, dado por el Espíritu Santo (*Romanos 8:16; 1Corintios 2:10-12; 1Tesalonicenses 1:5, 6*).

Cuando los israelitas vagaban por el desierto, Dios envió una plaga de serpientes para castigarlos por su actitud rebelde. Los sentenciados a muerte por causa de la mordedura de serpientes podían curarse al obedecer a Dios y mirar a la serpiente de bronce que se levantó, creyendo que Él podría sanarlos si lo hacían (*Números 21:8, 9*). Mirar a Jesús en busca de salvación tiene los mismos efectos. Dios nos preparó este modo de ser salvos de los efectos mortíferos de la «mordedura» del pecado.

Conclusión. - Este maestro judío conocía muy bien el Antiguo Testamento, pero no había entendido lo que decía del Mesías. Conocimiento no es salvación. Debes conocer la Biblia, pero algo mucho más importante es conocer al Dios que revela y la salvación que ofrece.

Amén.

PREGUNTAS PERSONALES

- 1.- ¿En tus palabras expresa qué significa nacer de nuevo?
- 2.- ¿Podrá un hombre, religión o grupo por medio de alguna ceremonia o ritual hacer que una persona nazca de nuevo? (*Juan 1:12, 13*)
- 3.- ¿Has nacido de nuevo? ¿Puedes explicarlo?
- 4.- ¿En qué basas la seguridad de tu salvación? (*1Corintios 15:55-58*)
- 5.- ¿Si tú murieras este día, estás seguro de ir al cielo? (*2Corintios 5:1-9*)
- 6.- ¿Sientes que has crecido espiritualmente? (*2Pedro 3:14-18*)
- 7.- ¿Has compartido el testimonio de tu nuevo nacimiento con otras personas? (*Hechos 20:17-21*)